

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#49

Noviembre 2020

SEC- CIO- NES:

2 - 6
Crisis y Economía Mundial

7-11
Países y Regiones

12-15
Temas

16
Gráficas y Estadísticas

TÍO SAM: DESCOMPUESTO, CAYENDO EN PICADA

JAMES MARTÍN CYPHER*

¿Qué entendemos por una elección presidencial en los EE.UU.? Cada cuatro años la gente, bajo la premisa equivocada de que este país Dios-bendito, es el modelo para todo el mundo, andan en una locura frenética para seleccionar a un candidato entre solamente dos partidos podridos con candidatos confeccionados, sin programas o ideas. Ambos partidos gastan miles de millones de dólares en ejercicios propagandistas sin proposito o efecto.

El circo llegó

Desde afuera es un circo. Desde adentro es algo sin par: los ciudadanos volvieron a su comportamiento cuando tendrían seis años de edad, esperando la Navidad: tratan, como si fuera posible, de mandar su carta a Santa Claus, pidiendo una bicicleta flamante. Esta demencia social quedaba por unas tres semanas antes del 3 de noviembre, con las emociones inestables crecientes hasta la gran noche del día tres.

Unas semanas después todo es olvidado,

para ser repetido en la próxima ronda. Dado que es “una democracia”, sin voto directo, es el barroco colegio electoral la institución que manda. Puede ser como en 2016 que el que “ganó” recibió 2.8 millones de votos menos que la candidata que perdió, o aún peor. No importa. Las

Dado que es “una democracia”, sin voto directo, es el barroco colegio electoral la institución que manda.

instituciones sagradas, como el colegio electoral, son intocables. Así se comporta este país soberbio, es tan “magnifico” que no se puede concebir que haya que cambiarlo de fondo: no es cosa solo de re-imaginar el sistema electoral sino que hay una gama de instituciones que lo necesitan, como el mal llamado “sistema” de salud. Orquestado bajo las reglas del libre mercado, 17.7% del PIB en 2019 se gastó en salud

(47% más que Canadá). Pero, no hay capacidad o imaginación para iniciar un cambio necesario.

Es el círculo perfecto de la futilidad. Las cosas no funcionan pero no se puede pensar en el cambio porque es el país ejemplar. Es la tierra de la libertad; la envidia de todos. Por lo menos nos lo dicen y se repiten aún en sus sueños.

Hundido por la pandemia

El 4 de noviembre estableció su record de casos pandémicos –103,000. Por no entender el concepto de los bienes públicos ni el hecho de que el acceso a la asistencia médica es un derecho humano, el país quedó hundido por los efectos de la pandemia y una política no tan escondida de “cada uno para sí mismo”. Por no enfrentar la pandemia, un cuarto de millón de estos ciudadanos ha fallecido –más de 80% “ancianos” con gran incidencia entre los latinoamericanos y afroamericanos, casi todas gentes de la clase obrera, de la población “desechable”. Es el país, indiscutiblemente, número uno (como

siempre) ya, ahora, cayendo en picada por sus daños autoinfligidos. A veces un poco de esta realidad es filtrada hacia los equipos de los sobrevenidos escleróticos líderes del Congreso en Washington, pero en general no notan esta realidad porque de ser operativos claves del Estado nacional se encierran en una burbuja en Washington sin ser distraídos por la situación penosa cotidiana de la ciudadanía.

Atrofia

Los ejemplos posibles de la atrofia política del Congreso norteamericano no tienen límite. Pero, hoy en día, lo más llamativo debería ser el hecho de que decidieron irse de vacaciones dos semanas para celebrar el día de la Independencia (cuando las políticas fiscales de rescate implementadas en la primavera habían sido despilfarradas durante el verano). Regresando por unos días en agosto, tuvieron que tomar su derecho a otras vacaciones de casi tres semanas.

A unas semanas antes de la elección, el Congreso no había actuado. Salvo unas políticas inesperadas, improvisadas y parcialmente esforzadas que fueron inventadas a regañadientes por el equipo del inquilino de la Casa Blanca (como

la inequidad dado que las políticas fiscales y las bizantinas de la Reserva Federal han sido captadas y entregadas al gran capital por un ejército de cabilderos y abogados en Washington, todos creados para entregar las arcas públicas a los adinerados. Hablamos en este caso de unos 2 billones de dólares reservados para los empresarios, de no contar la bolzaza desembolsada por la Reserva Federal. La generosidad de la Reserva Federal no es ninguna nimiedad, ciertamente que no lo es. Los créditos extendidos para nivelar los mercados financieros (y para engrasar palmas) han sido estimados, según el *Washington Post* (Whoriskey, 5 de octubre, 2020), en cerca de 4 billones de dólares.

Para los obreros era solamente de 884 mil millones de dólares (\$2,695 por persona), una parte distribuida directamente a los contribuyentes y otra parte limitada para los desempleados. Del total gastado por el gobierno federal solamente 16 % fue dirigido a la salud pública. Dos terceras partes de este programa de rescate sin precedente fueron reservadas para el uno por ciento más adinerado.

Pero, por encima de los gastos directos de corte Keynesiano estaba una expansión de créditos sin par emitida por la Reserva Federal.

Del total gastado por el gobierno federal solamente 16 % fue dirigido a la salud pública. Dos terceras partes de este programa de rescate sin precedente fueron reservadas para el uno por ciento más adinerado.

el veto temporal a los desalojos forzados para los inquilinos que fue declarado entre septiembre y diciembre), el Tío Sam no tiene ni timón ni brújula. Con los mega-gastos Keynesianos desde abril ya gastados (unos \$ 2.9 billón), a partir de septiembre algunos de los desempleados pudieron recibir 300 dólares por semana bajo el programa LWA hasta fines de octubre. Para muchos—incluyendo los 751,000 ingresados a este ejército en la última semana de octubre—ahora no hay más remedio que desnudar a Pedro para vestir a Pablo por medio de las extensiones de las cuotas mensuales de las tarjetas de crédito. El efecto neto ha sido un gran impulso en

No sería sorpresivo si la cantidad estuviera por encima de cuatro billones de dólares, dado que entre marzo y mediados de junio los holdings de la Fed aumentaron en 2.2 billones, según un análisis de la Institución Brookings publicado el 19 de junio.

El alcance del desempleo —los que han sido tocados durante la crisis desde marzo hasta medianos de septiembre, según la encuesta de Pew publicado el 24 de septiembre— es cosa sin precedente: en conjunto unos 52 millones han experimentado un periodo de desocupación. Entre ellos solamente 23 millones han vuelto a conseguir un empleo, muchos de ellos con un

el día 5 amaneció nublado en Washington, el jefe máximo estaba muy cerca de ser derrotado. Un elefante herido es un animal feroz.

salario menor que antes. Pero la ruina no paró con estas cifras: los que fueron exentos de la experiencia traumática (si no fatal) de quedar sin un puesto de trabajo, en el país neoliberal sin límite, fueron, en una proporción considerable, castigados brutalmente: unos 16.6 millones trabajadores han sufrido un corte en sus horas semanales y/o una caída en su pago horario. Entonces, sin exagerar, podemos decir que, en conjunto, casi 69 millones—es decir 43 por ciento de la fuerza de trabajo empleado antes de la crisis—ha sufrido la ansiedad, la pena y la pérdida de estatus que es el destino de los que han sido echados para afuera, para ser tirados en el desguace social.

Claro, la gracia salvadora e inesperada fue el programa de rescate del corte Keynesiano, inesperado porque una mafia de la ultraderecha en el Senado tuvo que apoyar una política expansiva impresionante. Los apoyos fueron suficientes para que más de 40% de los desempleados pudiera rebasar los salarios recibidos en el mercado laboral. Este golpe a su santo inspirador (siendo Milton Friedman o Ayan Rand), este choque contra la llamada “disciplina del mercado” se atora en las gargantas de los Senadores más poderosos; pero tuvieron que aceptar la legislación aprobada por la Casa Blanca. Por supuesto, después de unos meses, el equipo de ultraderecha del Estado regresó 180 grados y ahora aboga por una política de negligencia basada en la teoría chapucera de inmunidad colectiva junto con su odio por las políticas Keynesianas.

Weimar

Dado que, en gran medida, los salarios medianos reales crecieron más que el PIB, los obreros han tenido razones materiales para votar por el presidente Trump: entre 2016 y 2019 el PIB

creció 7.7%, mientras el ingreso medio para los blancos aumentó 9.7% y el de los latinoamericanos subió 10.4%. Para los afroamericanos la cifra fue 7.8%. Era un periodo de tres años de crecimiento salarial sin par desde el llamado “auge de Clinton” entre 1992 y 2000. Por tales razones, entre muchas otras, incluyendo la creación de medio millón de puestos de trabajos manufactureros resultado tal vez de la política de “América Primero”, subió el voto para Trump entre las elecciones de 2016 y 2020.

Pero, el día 5 amaneció nublado en Washington, el jefe máximo estaba muy cerca de ser derrotado. Un elefante herido es un animal feroz. Una victoria para Biden sería estrechísima. En tal caso, va Trump a duplicar el argumento de la ultraderecha durante la República de Weimar (1918-1933, después de la derrota de Alemania en la Guerra Primera Mundial), la derrota fue una puñalada traicionera. Respaldado con casi la mitad del voto, va a culpar a los que no son “realmente Americanos”. Es decir, el aumento de 65% en el voto latinoamericano sería —según la ultraderecha— la causa de su derrota. Entonces, va a entrar en una campaña de desestabilización, con el tortuguismo en el Senado combinado con denuncias mediáticas constantes. Con una pizca de margen de victoria en el colegio electoral, los Demócratas van a presidir sin legitimidad frente a una tormenta desencadenada. Cualquier intento para ayudar al pueblo será denunciado como la ruina de la nación, si no la aparición del temido “socialismo”.

Con una deuda pública que ha crecido 31% entre julio 2019 y 2020, los Republicanos (y algunos del otro partido) van a parar el Keynesianismo. Sin eso va a caer la economía, así o así, alimentando una oposición. Cayendo en picada, dando forma a un Weimar II, con tropas de choque envueltas en la bandera y alentadas por sus sueños étnico-nacionalistas, parece que el Tío Sam ha llegado ahora a un punto muerto que sobrepasaría por mucho las capacidades del equipo neoliberal de un presidente llamado Biden, aunque para el medio ambiente implicaría esperanzas marginales.

* Estados Unidos, Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.

EU: DE LA REBELIÓN SOCIAL A LA ELECTORAL*

ALEJANDRO ALVAREZ BÉJAR**

La elección más importante de la historia contemporánea de EU, pues se juega la continuidad o el rechazo de un proyecto neofascista de dominación global, no dará un resultado el mismo 3 de noviembre, pues hubo más de 99 millones de votos adelantados (por correo o en casillas especiales por la pandemia), difíciles de contar rápido, lo que vuelve atractiva y probable la tentación de madrugarse proclamándose victorioso al cierre del día.

Situación inédita, además, porque Donald

el dominio demócrata en el Senado y un peso mayor dentro de la Cámara de Representantes. Pero dado su oligárquico sistema de elección indirecta, el resultado dependerá de los estados claves en el Colegio Electoral.

Las elecciones presidenciales en EU giraron drásticamente hace meses, primero por una oleada de protestas masivas contra el racismo y la brutalidad policiaca (entre mayo y octubre), luego por agregarse el reclamo de los trabajadores “esenciales” y la población en general ante

La elección más importante de la historia contemporánea de EU, pues se juega la continuidad o el rechazo de un proyecto neofascista de dominación global, no dará un resultado el mismo 3 de noviembre

Trump deslegitimó las elecciones por un presunto fraude y amenazó con desconocer su derrota. Esto, atizó el activismo telefónico de centenares de miles llamando a votar en estados cruciales y, de otros tantos, coordinando alertas de movilización por si Trump intenta parar el conteo de casillas o rechaza reconocer el triunfo de Joe Biden.

En el país de las encuestas, una semana antes del 3 de noviembre, la mayoría de los sondeos de intención de voto daban a Biden una ventaja promedio de 10% sobre Trump y adelantaban vuelcos históricos en Texas (que ha sido republicano durante décadas), Arizona, Wisconsin, Minnesota, Iowa y Michigan, en los que ganó Trump en 2016, además de preludear

el torpe manejo presidencial de la pandemia de COVID19, después por el colapso de la economía (el PIB cayó 31.7% en lo que va del año) y la entrada de la pandemia en fase que exhibe nuevo carácter y extensión. Multiplicando la brutalidad policiaco-militar y paramilitar contra manifestantes pacíficos, Trump perpetró crímenes de lesa humanidad y selló una avalancha electoral en su contra.

Trump: ¿doble víctima del COVID19?

Trump minimizó los riesgos de la pandemia, descalificó a sus autoridades científicas en salud,

retiró a EU de la OMS, trivializó la explosividad de los contagios y las muertes por el coronavirus, restó importancia al confinamiento, publicó falsos remedios, criticó el uso de cubre-bocas y hasta se victimizó como “contagiado” y recuperado de COVID19, sin lograr empatía entre la población, más bien afianzando el repudio.

Electoralmente, comandó disrupciones: el desmantelamiento de casillas (en Kentucky las redujeron de 3,700 a menos de 200, <https://www.democracynow.org/2020/6/22>), eliminación de electores (en Wisconsin purgaron a 129 mil votantes, en su mayoría demócratas, <https://www.truthout.org, 29/07/2020>); llenó los distritos más pobres de “observadores” supremacistas blancos para “cuidar” las casillas el día de la elección; sobre todo, apostó a desarticular algunas oficinas de correos, amenazó con quitarle presupuesto federal a ciudades gobernadas por demócratas (como NY, Chicago, Portland) y ser bastiones de la “izquierda radical”, aceleró durante años el nombramiento de cientos de jueces federales hasta culminar con prisa la nominación de Amy Coney Barrett, católica ultraconservadora, para tener mayoría en la Suprema Corte de Justicia (a la que legalmente tocaría resolver un eventual conflicto electoral); amenazó con la explosión del “terrorismo islámico” en EU, si ganaba Biden; y en Florida, alardeó su atractivo populista sobre el voto latino, diciendo que él en EU y AMLO en México, “eran las mejores opciones”.

poselectorales a cual más delicados y probablemente combinables: uno, insistencia en el fraude para desconocer un resultado electoral adverso a Trump y resolverlo en la Suprema Corte; dos, ataques violentos de supremacistas blancos contra fuerzas anti-Trump para provocar, intimidar, desacreditar y dividir la gran coalición electoral nacional que se ha formado, tácita o explícitamente (David Brooks, “La Mayoría Ascendente”, en “Democratizar EU: el gran reto de BLM”, La Jornada, 30/10/2020, p. 24); tres, que dada una votación arrolladora, la victoria de la coalición anti-Trump se imponga en medio de grandes manifestaciones, aún al riesgo de menores coletazos de violencia racista local y/o estatal; cuatro, que por la contundencia de la votación y un probable pacto entre las élites, ocurriera una tersa transmisión del poder.

Así, el 4 de noviembre comenzará otra fase crucial: contar todas las casillas y todos los votos por correo, repudiar el fraude, anular políticamente la violencia supremacista blanca, impulsar el control de la pandemia, reactivar la economía atendiendo las necesidades de los trabajadores y de los micro, pequeños y medianos empresarios, la lucha climática, desplegar una cultura de solidaridad, de reparación de daños, priorizando la destrozada vida comunitaria y las instituciones públicas: educación, salud, seguridad social, agenda con la que Biden no tiene ningún compromiso completo explícito.

Las elecciones presidenciales en EU giraron drásticamente hace meses, primero por una oleada de protestas masivas contra el racismo y la brutalidad policiaca, luego por agregarse el reclamo de los trabajadores “esenciales” y la población en general ante el torpe manejo presidencial de la pandemia de COVID19, después por el colapso de la economía

Cuatro escenarios: batalla legal, violencia provocadora, triunfo popular, transición pactada

Quedaron así delineados cuatro escenarios

Una rebelión social que devino rebelión electoral

Apenas a unos meses de haber iniciado la pandemia de COVID19 (fines de mayo hasta finales de octubre), EU vivió el movimiento social antirracista más complejo, largo y profundo de

En el corazón de la más poderosa e influyente economía, la batalla contra el neoliberalismo fascitizante está en buenas manos: jóvenes, valientes y ya experimentados luchadores. Vaya toda la solidaridad del pueblo mexicano.

su historia contemporánea, pues llenó las calles de más de 150 ciudades y 4000 pequeños poblados, contó entre 15 y 30 millones de participantes, miles de ellos recibiendo una dosis extrema de brutalidad policiaca, militar y paramilitar, ordenada por Donald Trump supuestamente para “imponer la ley y el orden” (Álvarez, Alejandro, “La Rebelión de 2020 en EU. Un recuento desde México”, Revista del STTRM, agosto de 2020, en prensa). Se estimó que el 70% de los manifestantes tenía entre 18 y 25 años de edad, aunque en rigor fueron protestas multigeneracionales y multirraciales con negros, blancos, latinos, asiáticos, expresando su repudio total a la brutalidad policiaca, basada en un racismo institucionalizado durante décadas con una policía fuertemente militarizada, un sistema judicial sesgado en contra de la gente pobre y de color, el sistema penitenciario saturado con 2.5 millones de presos en su mayoría jóvenes negros y latinos y convertido en negocio privado gracias a iniciativa legal de Joe Biden.

Un estudio de CIRCLE, partiendo de que los “Millenials” y la “Generación Z” son 37% del electorado nacional, constató que en Florida, Carolina del Norte y Michigan los votantes menores de 29 años habían emitido 607,907 votos anticipados (700% más que los votos que los mismos votantes efectuaron en 2016) y que esos jóvenes están preocupados por el medio ambiente y el cambio climático (<https://www.truthout.org/articles/1/31/2020>). La rebelión social, devino rebelión electoral.

Eso coincide con el ascenso político de actores sociales crecidos en parte fuera y en parte dentro del espectro político partidista: el movimiento de defensa de la vida de los negros, (“#Black Lives Matter”), el movimiento de las

mujeres por la equidad y contra la violencia de género, las luchas de los ambientalistas contra el cambio climático; y el repudio socio-comunitario a los ataques xenófobos contra los migrantes. Además, coaliciones como la “Campaña por el Pueblo Pobre”, lanzada en 2018 como espacio común en más de 40 estados “para el combate a los demonios del racismo, la pobreza de más de 140 millones de personas, la devastación ecológica, el militarismo y la economía de guerra, así como la distorsionada narrativa moral del nacionalismo religioso en USA” (<https://www.poorpeoplescampaign.org/about>).

Y Kayros, organización del “Centro Por las Religiones, los Derechos y la Justicia Social” (que reúne a generaciones de líderes religiosos y comunitarios), cuyos liderazgos activos son rasgos novedosos de la lucha actual, ambas demuestran que la lucha tiene espontaneidad y creatividad, pero, sobre todo, raíces histórico-sociales muy estructuradas (<https://www.poorpeople-campaign.org/about>).

En el corazón de la más poderosa e influyente economía, la batalla contra el neoliberalismo fascizante está en buenas manos: jóvenes, valientes y ya experimentados luchadores. Vaya toda la solidaridad del pueblo mexicano.

* Nota al cierre el 3 de noviembre de 2020.

** México, Profesor de Tiempo Completo y miembro del Centro de Análisis de la Coyuntura Económica, Política y Social (CACEPS), Facultad de Economía, UNAM, miembro del Comité 68 y de la dirección colectiva de SEPLA-MÉXICO.

LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA SE LEVANTAN BOLIVIA, COLOMBIA, CHILE, HAITÍ...

Las elecciones del domingo 18 de octubre en Bolivia, ratificaron la voluntad popular de derrotar al golpe de Estado del año pasado y buscar una alternativa popular y nacional al proyecto neoliberal. El triunfo fue arrollador y tuvo que ser reconocido de inmediato por el gobierno de facto y por varios países al mismo tiempo: Luis Arce, el candidato del MAS, ganó con el 52.4% de los votos emitidos.

La Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA) festeja con el pueblo boliviano su triunfo, convencida de que se abren nuevos caminos para Nuestra América.

Al mismo tiempo, el pueblo de Chile confirma con sus multitudinarias manifestaciones, iniciadas desde el año pasado, su rechazo al gobierno represivo actual y, más allá, su rechazo a la Constitución heredada del golpe de Estado de Pinochet hace casi cincuenta años. El próximo 25 de octubre se realizará el Plebiscito Nacional 2020 para aprobar el inicio de un proceso constituyente. Condenamos la represión que ha sufrido el pueblo chileno y que ha dejado centenares de heridos con traumática pérdida de la vista.

Y al mismo tiempo, el pueblo colombiano se levanta desde hace meses rechazando la violencia sistemática que ha dejado miles de dirigentes sociales asesinados en los últimos años. La minga indígena colombiana, manifestación multitudinaria que ha recorrido el país, arriba a Bogotá, *por mi patria y por mi tierra*.

Estas movilizaciones se suman a las del combativo pueblo haitiano que desde hace más de un año exige un alto a la corrupción y un cam-

bio de sistema.

El triunfo del pueblo boliviano y las movilizaciones sociales que cruzan nuestra América exhiben el profundo rechazo popular a los gobiernos y políticas neoliberales.

¡Por la unidad de nuestros pueblos!

¡Solidaridad con las luchas populares de Nuestra América!

BOLIVIA Y CHILE: SEÑALES DE RELEVANCIA PARA LA REGIÓN*

JAIME OSORIO**

La cercanía temporal entre los triunfos del MAS en las elecciones presidenciales en Bolivia y del Apruebo en el plebiscito sobre una nueva Constitución en Chile tiene también una proximidad de significativa relevancia política: son las señales quizás más relevantes de un movimiento sustantivo en la correlación de fuerzas sociales en la región y en quiénes disponen de la iniciativa política.

Esta simultaneidad entre los procesos en ambos países viene desde 2019, aunque con signos desiguales. Fue en octubre de ese año en que se iniciaron las movilizaciones semi insurreccionales en Chile, que coagularan posteriormente en los acuerdos por el plebiscito reciente.

Esta simultaneidad entre los procesos en ambos países viene desde 2019, aunque con signos desiguales. Fue en octubre de ese año en que se iniciaron las movilizaciones semi insurreccionales en Chile, que coagularan posteriormente en los acuerdos por el plebiscito reciente.

Y fue a poco menos de un mes de ese mismo año el golpe de fuerza que llevó al término del gobierno de Evo Morales y del MAS en Bolivia.

El periodo que cubren ambos procesos en 2020 es muy breve. Con razón se podría sostener que son enormes los peligros de juicios apresurados. Pero hay elementos para pensar que estamos a las puertas de un nuevo tiempo y de procesos que marcan un quiebre con los zigzagueos previos.

¿Qué pueden indicar los acontecimientos en Bolivia y en Chile en octubre del 2020? ¿Prevale-

ce entre estos dos procesos pura contingencia o hay signos de algo más perdurable?

Aquí se sostendrá que lo sucedido de manera reciente en ambos países es un signo que la fuerza social de los dominados se ha incrementado, por la capacidad de desplegar movilizaciones masivas, por su persistencia, por mantener la iniciativa, por su rápida rearticulación a pesar de agudos golpes, en tanto el empuje de los sectores dominantes se ha debilitado, porque sus bases de sustentación social se encuentran resquebrajadas por la imbricación entre la crisis económica y la pandemia, por la carencia de proyectos, por la pérdida de horizontes.

Lo sucedido en Bolivia en 2019 y 2020 nos

pone frente a una situación paradójica que obliga a formular la pregunta: ¿Cuál fue el sentido del golpe de fuerza de 2019 a la luz de lo sucedido en 2020?

Visto en perspectiva, dicho golpe de fuerza careció de sentido. Lo menos que se podría haber esperado es que la oligarquía boliviana y los aparatos armados hubieran operado un tiempo suficiente para dismantelar y desarticular a las fuerzas populares, y sólo alcanzado estos objetivos, plantear la convocatoria electoral.

¿Qué explica su precipitación? Una hipótesis

posible es que sin contar con un plan ni siquiera de mediano plazo, la articulación social y política golpista, donde se debe incluir a la OEA y la reacción internacional, aprovechó un momento de titubeo y/o debilidad del campo popular, donde el tema de la reelección de Evo Morales y las mentiras de fraude, entre otros, tuvieron su papel, lo que permitió a la reacción actuar exitosamente.

Pero la política contrainsurgente de esta articulación golpista no fue para nada exitosa, no sólo por fallas de diseño, sino también por la oposición local que encontró en el movimiento popular, unida a los tropiezos de la reacción regional e internacional, con sus fracasos en las arremetidas contra Venezuela, y la creciente atención que reclamaron los problemas derivados de la pandemia y la crisis económica en la Unión Europea y Estados Unidos.

Lo sucedido de manera reciente en ambos países es un signo que la fuerza social de los dominados se ha incrementado

El holgado triunfo electoral de Luis Arce y el MAS puso de manifiesto la rápida rearticulación de las fuerzas sociales y políticas golpeadas en octubre de 2019 y que, a despecho de la opinión de intelectuales y dirigentes feministas, el apoyo al MAS y al gobierno de Evo Morales no se había diluido, por el contrario, gozaba de muy buena salud.

Dentro de los múltiples problemas que tendrán que enfrentar el nuevo gobierno y el movimiento popular en materias económica y política, se añade hoy la relación con las fuerzas armadas, en el corto y mediano plazo, en tanto los altos mandos militares que actuaron en 2019 siguen allí, pero también para el largo plazo de un proyecto que se plantea transformar la sociedad boliviana apoyada en el respeto a la ley y donde la buena relación del presidente con los altos mandos ya manifestó su insuficiencia.

Con cerca del 80 por ciento de adhesión hacia el Apruebo, y con la más amplia distancia frente a la propuesta contraria en referéndum

alguno, la población chilena confirmó que su disposición a poner fin a un sistema económico y político que camina dándoles las espaldas no fue resultado de un malestar coyuntural, sino, por el contrario, que despertó fuerzas de mayor duración, lo que abre justificadas expectativas sobre lo que prosigue.

Porcentajes igualmente elevados recibió la propuesta que sea una Convención Constitucional, esto es, ciudadanos elegidos específicamente para la elaboración y redacción de la nueva Constitución, dejando en el camino la opción que miembros del parlamento tuvieran peso en esta tarea.

No será un problema menor resolver cómo candidaturas independientes de los partidos reúnen numerosas firmas, como lo establecen los acuerdos alcanzados. Por allí los partidos políticos, marginados en el plebiscito, buscarán recuperar presencia.

electoral habla de una decidida disposición de hacerse escuchar.

Sólo en tres comunas de Santiago, Vitacura, Lo Barnechea y Las Condes, en donde se concentran las viviendas de los más poderosos empresarios y políticos, triunfó la no aprobación a una nueva Constitución, con un declive a su vez de la participación de estos sectores.

En diversas otras zonas del país y en comunas agrarias, muchas de ellas antiguas bases electorales de las fuerzas de derecha, los resultados se volcaron a favor del Apruebo.

Los sectores dominantes chilenos no pudieron impedir que se pusiera de manifiesto su debilidad para torcer el curso de acontecimientos políticos que suponen un enorme capital simbólico. Ello alimentará la fuerza de los sectores populares que buscarán que la nueva Carta Magna exprese sus aspiraciones, superando los vericuetos y trampas legales que tratarán de

nezuela y Bolivia, por las masivas y persistentes movilizaciones desplegadas.

En una situación que escapa a la lectura simple, la gestión de López Obrador en México abre un escenario novedoso y no menos relevante en este movimiento en la correlación de fuerzas en la región. Sin un discurso estridente, donde destaca “primero los pobres”, con su política de austeridad republicana y de lucha contra la corrupción, López Obrador prosigue desmantelando numerosas redes de saqueo de los recursos públicos, donde conviven cárteles del crimen organizado, encumbrados políticos y empresarios, estableciendo una nueva ética en la gestión política que -en un país devorado por la corrupción y la desigualdad social- no es poco.

La pandemia también ha aportado su cuota en el debilitamiento del discurso y práctica neoliberal en la región y el mundo. Las zozobras del confinamiento y la sustantiva baja de las actividades económicas han obligado a giros significativos de timón en dogmas cuasi-religiosos, sea en el incremento del gasto público por encima de las restricciones impuestas al déficit fiscal, sea en retiros a fondos de pensiones para sortear la carencia o baja de salarios.

La crisis económica, que ha sido agudizada por la pandemia, ha puesto a los capitales en un dilema nada sencillo de resolver y muy fuera de sus manos. Mientras la pandemia no sea controlada no hay condiciones para impulsar proyectos económicos que tengan como horizonte sortear la actual crisis.

En medio de esta situación, que genera un vacío de proyectos del capital y fisuras en el dominio imperante, han sido las fuerzas populares, a pesar de haber sido afectadas también por la crisis económica y la pandemia, las que demuestran mayor capacidad de acción y rearticulación. Esto propicia que el reiterado discurso de regreso a la nueva normalidad encumbrado por gobiernos y agrupaciones empresariales será un proceso de agudas disputas sociales.

* Nota revisada, publicada por el autor anteriormente en Alinet.

** Chile, Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

La fuerza social alcanzada por este proceso obligó al presidente Sebastián Piñera y a otros miembros de los partidos de la derecha chilena a señalar su acuerdo con la convocatoria a redactar una nueva Constitución

La fuerza social alcanzada por este proceso obligó al presidente Sebastián Piñera y a otros miembros de los partidos de la derecha chilena a señalar su acuerdo con la convocatoria a redactar una nueva Constitución, en un esfuerzo desesperado por impedir que la consulta se convirtiera en un referéndum sobre su mandato, junto a los de los gobiernos post dictatoriales que le antecedieron, que denotaría el rechazo popular.

Más allá del resultado, importa destacar también el incremento de la participación de la población de Santiago ubicada en las comunas más populares y en otras situadas hacia el centro de la ciudad, allí donde se concentran obreros, y asalariados pobres. También es esperanzador la elevada participación de jóvenes, los que mantuvieron banderas en alto en los tiempos previos a la consulta. A pesar de que se votó en momentos de pandemia no controlada, y que se avizoraba el triunfo, la participación de más del 50 por ciento de los inscritos en el registro

limar las aristas más agudas de las demandas mayoritarias.

En Bolivia y Chile se ha puesto de manifiesto que la correlación de fuerzas se ha desplazado favorablemente hacia el campo popular y que la iniciativa política se encuentra en sus manos. Los sectores dominantes han perdido dicha iniciativa, así como fuerza para impedir que los procesos en marcha contravengan sus intereses y posiciones.

Las condiciones cómo se produce este cambio de rumbo en los dos procesos, rompiendo la inercia conservadora asentada en Chile, la que atrapó a fuerzas políticas de una antigua izquierda, sobre la base de prolongadas movilizaciones multitudinarias, y la rápida rearticulación política en Bolivia que revierte muy tempranamente un golpe de fuerzas conservadora y oligárquica, es lo que marca la diferencia frente a otros giros producidos en el plano de la política regional, y que los asemeja con los ascensos al gobierno de Hugo Chávez y del propio Evo Morales en Ve-



EL FIN DEL CICLO ELECTORAL 2019-2020 Y DE QUINCE AÑOS DE GOBIERNOS PROGRESISTAS

ANTONIO ELÍAS*

En la primera vuelta de las elecciones nacionales, 27 de octubre, el candidato del Partido Nacional, Luis Lacalle Pou, obtuvo una votación del 28,6% y el candidato del Frente Amplio, Daniel Martínez, alcanzó un 39%. Dado que la legislación electoral exige para ser electo en la primera vuelta el 50% de los sufragios emitidos (incluye votos en blanco y nulos), se convocó al balotaje.

Esa misma noche Lacalle recibió el apoyo a su candidatura por parte de los partidos Colorado (12,3%), Cabildo Abierto (11%), Independiente y de la Gente, ambos 1 por ciento.

En conjunto, la coalición de derecha obtuvo el 53% de los votos emitidos, alcanzando 56 bancas en la Cámara de Representantes (integrada por 99 diputados) y 17 bancas en el Senado (integrada por 30 senadores y el vicepresidente de la República).

El 24 de noviembre Lacalle Pou ganó la presidencia con 48,71%. Daniel Martínez, alcanzó el 47,51%, lo que implicó un cambio sustancial respecto a las elecciones de octubre. Hay muchas hipótesis explicativas del crecimiento electoral del FA entre octubre y noviembre, a nuestro entender la principal razón fue que un número significativo de frenteamplistas que no habían militado ni votado al FA en las elecciones de octubre decidió militar activamente para evitar el triunfo de una coalición de derecha que incluía sectores militares de ultraderecha.

Esa reacción se produjo cuando Guido Marín Ríos (Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas del 2 de febrero hasta el 12 de marzo de 2015, cuando fue destituido por el Presidente de la República después de insubordinarse y ocultar información que incriminaba a uno de los principales asesinos de los torturadores de

la dictadura cívico-militar, 1973-1984), senador electo y líder de Cabildo Abierto, el partido de la corporación militar dirigió un video a las tropas identificando al Frente Amplio como un enemigo de las fuerzas armadas y pidiendo que no lo votaran (<https://www.youtube.com>). A lo que se sumó un comunicado del Centro Militar, típico de la guerra fría, en un estilo Bolsonaro que llama a extirpar el marxismo y "avisando" que las fuerzas armadas estaban prontas para actuar (*Periodismo y Comunicación*, 22 de Noviembre de 2019, Centro Militar difunde editorial de revista Nación, <https://www.martes.com.uy>).

En lo esencial, el gobierno, ha preferido preservar los ingresos y beneficios impositivos del gran capital nacional y extranjero, bajo el supuesto de que van a invertir en el país y ser el motor de la economía y ha desatendido las necesidades sociales crecientes con el objetivo de preservar el grado inversor.

Lacalle Pou asume el gobierno el primero de marzo y el trece del mismo mes se declara la emergencia sanitaria. La emergencia sanitaria, agrava una recesión económica que la precede, y genera un crecimiento de la pobreza y la indigencia que, no ha tenido una respuesta adecuada al tamaño de las necesidades de los sectores más carenciados, los trabajadores y los pequeños empresarios.

La coalición integrada por cinco partidos, de muy diverso peso político, pero donde predomina claramente el Partido Nacional, está implementando desde el primero de marzo una

política de ajuste fiscal y reforma regresiva del Estado.

Cabe destacar, desde un inicio, que las medidas de contención de la epidemia y los muy buenos resultados obtenidos han generado que más de un 60% de la población respalde lo actuado por el gobierno, a pesar de ser notoria la insuficiencia de sus políticas de contención y de la implementación del ajuste.

En lo esencial, el gobierno, ha preferido preservar los ingresos y beneficios impositivos del gran capital nacional y extranjero, bajo el supuesto de que van a invertir en el país y ser el motor de la economía y ha desatendido las necesidades sociales crecientes con el objetivo de preservar el grado inversor. Según datos difundidos por la CEPAL en julio, Uruguay invirtió un 0,7 % de su producto interno bruto (PIB) para enfrentar la crisis económica, cifra que asciende aproximadamente a 400 millones de dólares.

Los lineamientos salariales (<https://www.gub.uy/ministerio-trabahi-seguridad-social>) son parte del programa de ajuste del gobierno, que busca generar mayores niveles de ganancia para el capital a costa del ingreso de los trabajadores privados y públicos.

En ese marco se realizan las elecciones

departamentales, cuyo resultado consolida el avance de la derecha que ganó 16 departamentos del interior del país, recuperando tres que había ganado el Frente Amplio en las elecciones anteriores. En efecto, mantuvo el gobierno de: Montevideo, que gobierna desde 1990; Canelones, donde se mantiene desde 2005; Salto, que gobernó desde 2005, salvo el período 2010-2015.

En el caso del Frente Amplio la novedad es que la intendenta de Montevideo, Carolina Cosse, es electa en el marco de una alianza entre los partidos Comunista, Socialista y Por la

Victoria del Pueblo, organizaciones claramente de izquierda y con importante base en el movimiento sindical. Siendo ella, actualmente, una militante independiente.

En el gobierno de Canelones, es reelegido Yamandú Orsi, dirigente del Movimiento de Participación Popular, organización liderada por José Mujica, que es la fuerza mayoritaria del Frente Amplio con una amplia representación parlamentaria.

La responsabilidad de los gobiernos del Frente Amplio

Existen múltiples ejes de análisis para tratar de explicar lo sucedido en este ciclo electoral que comenzó con las elecciones internas de los partidos en junio de 2019 y continuó con las elecciones nacionales de octubre y el balotaje de noviembre, para concluir con las elecciones departamentales que debieron ser en mayo, pero que se realizaron en setiembre.

Errores en la estrategia electoral, malos candidatos, características de la campaña, etc.; los medios de comunicación masivos se impusie-

de la explicación, a nuestro entender el factor fundamental es que el Frente Amplio hizo un corrimiento al centro dejando de lado su programa. Recordemos que en el contexto de una importante crisis económica, el Frente Amplio alcanza el gobierno en 2004, que mantiene en 2009 y 2014, teniendo siempre mayorías parlamentarias.

En el proceso para acceder al gobierno el FA desdibujó su programa histórico de cambios, y en el contexto de una estrategia "realista" incluyó una amplia política de alianzas para captar el voto del centro político.

El FA en el gobierno no se planteó en ningún momento aplicar políticas antiimperialistas y antioligárquicas, no solamente como práctica sociopolítica limitada por una determinada correlación de fuerzas, sino como sustento ideológico de su accionar. Las definiciones programáticas se fueron diluyendo: primero, en forma ambigua; luego, frontalmente para obtener el aval de los señores del «mercado».

Los tres gobiernos del FA, con sus matices y diferencias, se inscribieron dentro de las variadas opciones de la institucionalidad capitalista para administrar la crisis. Renunciaron a su lucha

Los tres gobiernos del FA, con sus matices y diferencias, se inscribieron dentro de las variadas opciones de la institucionalidad capitalista para administrar la crisis. Renunciaron a su lucha contra el neoliberalismo y asumieron las reformas institucionales de "segunda generación" del Banco Mundial como si fueran un programa superador del neoliberalismo.

ron en la población con una campaña favorable para la derecha; se perdió el peso de los grupos del FA que competían por el centro político con los partidos tradicionales, implosión del Frente Líber Seregni; las capas medias pagaron el ajuste fiscal del tercer período de gobierno (2015-2019) y los desheredados del sistema que - en la necesidad de sobrevivir cada día, buscan la protección de los "poderosos" sin importar el partido- fueron los más afectados por el estancamiento de la economía y la pérdida de empleos.

Todas las razones señaladas tienen una parte

contra el neoliberalismo y asumieron las reformas institucionales de "segunda generación" del Banco Mundial como si fueran un programa superador del neoliberalismo. Los cambios son fuertes en el plano electoral, mínimos o nulos en lo ideológico, pero en lo económico e institucional se profundiza el capitalismo dependiente.

En el tercer gobierno trató de administrar la caída de precios internacionales, el estancamiento productivo, el aumento del déficit fiscal con un ajuste fiscal gradual sobre el salario directo e indirecto de los trabajadores sin afectar al capital.

Comienza una nueva etapa, luego de la frustración de la triple derrota electoral y el fin de tres períodos consecutivos de gobierno, el FA vuelve a su carácter de fuerza política metropolitana

En efecto, la modificación del ciclo económico mundial y su impacto en el precio de las materias primas provocó una caída global de los ingresos del país. Las políticas de conciliación de clases (socialdemocracia) requieren recursos para atender los intereses del capital y del trabajo. Hasta el 2014 se mantuvieron con dificultades, pero luego el ajuste afectó fundamentalmente a los trabajadores y no al capital.

La inseguridad, el crecimiento de los delitos sobre las personas y la propiedad, se transformó en un problema muy importante, que más allá de que la población uruguaya esté en mejores condiciones de seguridad que otros países del continente, lo que compara la gente es su situación actual respecto a su situación anterior y, objetivamente, empeoró.

No se hizo ninguna política contra el capital transnacional, por el contrario, se lo favoreció ampliamente (Ley de promoción de inversiones, Zonas Francas, libertad absoluta para mover sus capitales). Tampoco se hicieron políticas de preservación del ambiente, las cianobacterias contaminan los ríos y las costas como consecuencia de los fertilizantes que aumentan las ganancias del agro negocio.

Por último, lo fundamental, no hubo lucha ideológica contra los principios y valores del sistema socioeconómico vigente. Esa falencia es una responsabilidad compartida, por un lado, el FA cortó las poleas de transmisión que lo ligaron con sus bases y pasó a ser un ámbito cupular donde lo principal se debatió entre sus líderes; por otro lado, debe añadirse que sectores, no menores, del movimiento sindical, popular y de la propia universidad pública "moderaron" sus posiciones para no desgastar al gobierno progresista.

Termina una etapa que comenzó en 1996, con la renuncia del General Liber Seregni, en la cual el Frente Amplio fue orientado desde 1996 por tres líderes: Tabaré Vázquez, primer intendente de Montevideo en 1990 y dos veces presidente 2005-2010 y 2015-2020; José Mujica, presidente de 2010 a 2015; Danilo Astori, vicepresidente 2010-2015 a cargo del área económica de la cual fue ministro en los dos gobiernos de Tabaré Vázquez.

Comienza una nueva etapa, luego de la frustración de la triple derrota electoral y el fin de tres períodos consecutivos de gobierno, el FA vuelve a su carácter de fuerza política metropolitana, sin liderazgos definidos, es un partido tradicional más, integrado al sistema, con una base social y popular muy importante, cuyo futuro está por escribirse.

De la capacidad del Frente Amplio para elaborar una estrategia que le permita enfrentar la ofensiva continental del capital contra el trabajo, que tenga el respaldo de las grandes mayorías populares, dependerá el futuro de esta organización que se fundó en 1971 para revolucionar el país, al servicio de los oprimidos y contra la oligarquía y el imperialismo.

* Uruguay, GT *Crisis y Economía Mundial*, Director del Instituto de Estudios Sindicales (INESUR), integrante de la Red de Economistas de Izquierda (REDIU) y Directivo de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA).

SALUD PAN Y TRABAJO*

ENCUENTRO NACIONAL DE ORGANIZACIONES SOCIALES 2020**

Introducción

Han pasado ya cinco meses desde la publicación de “Salud, Pan y Trabajo”. Sus contenidos han cobrado relevancia en la medida en que la situación de vida de millones de trabajadores en todo el mundo se agrava. Las tres prioridades que debemos asumir los trabajadores “Salud, Pan y Trabajo” son cada vez más relevantes de frente al gobierno y las clases sociales dominantes que ven la crisis económica-sanitaria de un modo distinto al nuestro. Los primeros, buscando compensar sus efectos mediante una política asistencial y los segundos, esforzándose por reactivar el ciclo económico para restaurar

peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial y la primera vez desde 1870 que tantas economías experimentarían una disminución del producto per cápita”, lo que concluye “empujará a millones de persona a la pobreza extrema”. Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), coincidiendo con el Banco Mundial, estima la caída de la economía mundial en 2020 en un -5.2% y advierte que “nuestra región atravesará la peor crisis en 100 años y se avizora en más de una década pérdida”.

México no está exento de este pronóstico. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), acaba de estimar un crecimiento anual promedio del 0.67% del Producto Interno Bruto

Las tres prioridades que debemos asumir los trabajadores “Salud, Pan y Trabajo” son cada vez más relevantes de frente al gobierno y las clases sociales dominantes que ven la crisis económica-sanitaria de un modo distinto al nuestro.

su hegemonía, tal cual como si nada hubiera pasado en estos meses. Mientras tanto, la clase trabajadora se ve acorralada por la doble contingencia.

La doble crisis y sus efectos

El capitalismo global está hundido en una crisis estructural que, a mediano y largo plazo, le pronostica pocas esperanzas de vida. El Banco Mundial, refiriéndose a la perspectiva económica internacional de 2020, la calificó como “la

(PIB) en el sexenio en curso, en tanto que la deuda pública cerrará a final del año por arriba del 50% del mismo indicador económico.

Los efectos sociales y económicos del Covid-19 son devastadores. La cantidad de contagios rebaza los 32 millones en el mundo y se aproxima al millón de muertes. México ocupa el séptimo lugar en contagios atrás de Estados Unidos, la India, Brasil, Colombia y Perú con 75 mil 457 casos, y el cuarto lugar en defunciones con más de 75 mil 439, al 24 de septiembre del año en curso.

Según el reporte de Amnistía Internacional, México es el primer país del mundo con el mayor número de decesos de trabajadores de la salud por contagio de Covid-19 con 1,320 decesos confirmados por arriba de los 1007 de E.U., 649 del Reino Unido y los 634 de Brasil. Este doloroso dato revela hasta qué punto las condiciones laborales y sanitarias de los médicos, enfermeras, camilleros y asistentes del sector salud se deterioraron en tres décadas de neoliberalismo. En el curso de la pandemia miles de trabajadores del sector público, en distintos Estados de la República, se han manifestado en las calles para exigir insumos de protección básicos para enfrentar la crisis, medicamentos, equipos y apoyo logístico. Estas carencias han cobrado numerosas víctimas.

En lo fundamental, el costo social de la doble crisis recae sobre la clase trabajadora. De frente a la crisis económica que ya se veía venir desde hace más de un año, la pandemia actuó como

Según el reporte de Amnistía Internacional, México es el primer país del mundo con el mayor número de decesos de trabajadores de la salud por contagio de Covid-19 con 1,320 decesos confirmados por arriba de los 1007 de E.U., 649 del Reino Unido y los 634 de Brasil.

acelerador y catalizador de todos sus componentes. El paro forzoso, obligado por el confinamiento, precipitó la caída abrupta del empleo y el crecimiento económico. Millones de empleos se han perdido a la fecha -más de 12 en cifras del Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM (CAM-UNAM)- y aún no se estima con precisión la caída anual del PIB que podrá rondar -según el Banco de México- entre un menos 8 o 10% al cierre del año.

El Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED), de la UNAM, informó "que entre los meses de febrero a mayo, el número

de personas en pobreza extrema por ingreso habría pasado de 22 a 38 millones de personas, cifra algo más elevada que la presentada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), en donde se mencionaba que el impacto sería de 10.7 millones de mexicanos en pobreza laboral al cierre de 2020", de acuerdo a la nota publicada por Noticias Telesur el pasado 11 de julio. Según datos de la Consultora EY "la mitad de los mexicanos ha visto una reducción del 66% en sus hábitos de consumo" debido a los bajos ingresos del 58% de la población.

En resumen, miles de trabajadoras y trabajadores pierden su empleo, disminuyen o se quedan sin ingreso, reciben una ayuda asistencial del gobierno que les es insuficiente, se ven forzados a salir a la calle, a incorporarse a la precariedad de la economía informal o como asalariados, integrarse a la construcción, el comercio y la industria, expuestos al contagio en trayecto o dentro de sus propios centros de trabajo, sobre todo en aquellos a donde no se cuenta con suficientes medidas de protección sanitarias. Incluso en industrias estratégicas como la petrolera y eléctrica existe un elevado número de contagios y decesos.

En conclusión, el costo social de la doble crisis se incrementa en la medida que la recuperación económica se retarda y sobre todo cuando se deposita sobre las espaldas de la clase trabajadora. Primero, porque en el aspecto de la salud, la atención de los enfermos por Covid-19 no es la misma entre pobres y ricos. Segundo, porque la recuperación del empleo y el ingreso para millones de mexicanos no parece llegar en un corto plazo.

La recuperación

El debate sobre la estrategia de recuperación, que distanció al gobierno con la cúpula empresarial, entró en un impasse después de que el primero aceptó un mayor endeudamiento del país. Sin embargo, en vísperas de la discusión y promulgación de la Ley de Ingresos y Egresos de la Federación, no hay duda de que las cartas se pondrán sobre la mesa en ausencia de un movimiento social autónomo con capacidad propia para protagonizar la defensa de sus intereses fundamentales.

Desde la perspectiva del gobierno, la recuperación puede dinamizarse a través del desempeño de la economía de los Estados Unidos, pues se encuentra ya operando al 76% al 21 de septiembre, en comparación a los niveles anteriores a la pandemia según el índice Back-to-Normal (regreso a la normalidad) diseñado por empresas calificadoras de Estados Unidos; a partir de esto, se podría generar crecimiento de la demanda de las exportaciones mexicanas que podrían estimular la recuperación de la agroindustria, la maquila y la industria de exportación.

De ahí la relevancia que el gobierno le ha dado a la firma del T-MEC, sin caer en cuenta de que este acuerdo de libre comercio e inversión con EU y Canadá refuerza los lazos de dependencia y subordinación de nuestra economía. Para nosotros, introducir un fuerte impulso a la economía social y solidaria puede estimular la reactivación del mercado interno con una progresiva oferta de productos, bienes y servicios de los productores del campo y la ciudad.

En lo fundamental, el costo social de la doble crisis recae sobre la clase trabajadora.

En el mundo entero las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias vieron en la terrible situación actual la mejor oportunidad para desnudar la crisis estructural del sistema capitalista. Su carácter multidimensional encontró subversivas críticas desde distintas perspectivas. Anticapitalistas, socialistas, ambientalistas, humanistas, demócratas y movimientos sociales de izquierda sumaron infinidad de argumentos del porqué rebelarse en contra de la pandemia capitalista global.

El movimiento sindical democrático de carácter internacional se bifurcó entre quienes adoptarán, sin ir a fondo, una estrategia para no salir tan mal librados de la crisis y quienes planteamos la necesidad de pasar a la ofensiva, introduciendo cambios estructurales en la economía preponderante que contengan los efectos negativos de la doble crisis y nos procuren el acceso a un mejor vivir.

En México, la Nueva Central de Trabajadores

ha puesto el dedo en la llaga. Su Consejo Político Nacional, reunido a finales de agosto pasado aprobó un conjunto de resoluciones tendientes a fortalecer la correlación de fuerzas del campo popular y su proyecto mismo. Esa resolución, en tiempo de la presente pandemia, se contextualizó a principio del año dando lugar al texto de “Salud, Pan y Trabajo”.

Las medidas a tomar en el marco de una situación política nacional hartamente compleja

En los últimos meses, se han desatado dolosos escándalos que dan cuenta del carácter ilegítimo de las reformas estructurales neoliberales impuestas a cañonazos, muy arriba de los conocidos 50 mil pesos de principios del siglo pasado; al mismo tiempo, se han revelado las contradicciones al interior de la 4T. La renuncia de Víctor Toledo a la SEMARNAT, el titular del CENACE, la desaparición de la subsecretaría de gobierno de la SEGOB; la tensa disputa por la dirección del partido en el poder, la renuncia forzada a la CNDH de reconocidos activistas sociales, la ofensiva política y represiva en contra del movimiento social independiente y la intromisión del gobierno en los asuntos internos de nuestra organización, nos hablan del desenvolvimiento de una tendencia regresiva en la recomposición política del país.

En los últimos meses, se han desatado dolosos escándalos que dan cuenta del carácter ilegítimo de las reformas estructurales neoliberales impuestas a cañonazos, muy arriba de los conocidos 50 mil pesos de principios del siglo pasado; al mismo tiempo, se han revelado las contradicciones al interior de la 4T.

En ese contexto, la Nueva Central de Trabajadores formuló un programa de lucha inmediato que recupera viejas demandas de los trabajadores e incorpora una serie de planteamientos que buscan ir a los orígenes de la crisis, para demandar cambios estructurales que pongan freno a las principales calamidades características del modelo neoliberal. A saber, la escandalosa

La simplificación del escenario político a la pugna entre liberales y conservadores empobrece cualquier interpretación política e ideológica útil para desenredar el hilo de los acontecimientos que están dando la pauta para un recrudecimiento de la lucha de clases en nuestro país.

Sectores de la oligarquía neoliberal conservan sus privilegios acomodándose temporalmente al mandato presidencial, al mismo tiempo que, de manera subterránea, alientan la sedición de la derecha más reaccionaria del país. Los trabajadores, pese a la reforma laboral en materia de libertad sindical, siguen maniatados por el sindicalismo corporativo, de protección patronal y al surgimiento de “nuevas” formaciones neocorporativas cercanas al discurso oficial. La toma de nota, como en el pasado, sigue siendo una vía de intromisión del gobierno en los asuntos internos de las organizaciones sindicales democráticas e independientes.

¡Salud, Pan y Trabajo!

El texto establece la relación entre la crisis económica predecible desde hace más de un año y el brote mundial de la pandemia de Covid-19; relaciona los efectos sociales de la doble crisis en la población trabajadora y advierte de las posibles soluciones que el capital querrá imponer para reactivar el ciclo económico capitalista en México.

concentración de la riqueza social en pocas manos; la pobreza de millones de seres humanos, la precarización del trabajo y del conjunto de la sociedad; el pago de la deuda ilegítima comprometida con el sistema financiero internacional, el despojo de los bienes comunes y la devastación extractivista del medio ambiente.

No hay otro modo de enterrar al neoliberalis-

nada podrá avanzar si en lugar de impulsar la participación activa del movimiento social se opta por la militarización del país, el trato despótico al pueblo organizado y una renovada política de concesiones económicas y políticas a la oligarquía nacional y el capital financiero internacional

mo. Ir a fondo de una posible transformación de México, obligadamente, pasa por la abrogación de las reformas estructurales, que, a lo largo de 30 años, impusieron los gobiernos neoliberales del PAN y el PRI. Una nueva constituyente fundacional de un México justo, libre, democrático e igualitario es más necesaria que nunca.

Sin embargo, nada podrá avanzar si en lugar de impulsar la participación activa del movimiento social se opta por la militarización del país, el trato despótico al pueblo organizado y una renovada política de concesiones económicas y políticas a la oligarquía nacional y el capital financiero internacional, esto, sin dejar de mencionar la subordinación condicionada al libre comercio con los Estados Unidos y Canadá.

Son tiempos difíciles, las y los trabajadores mexicanos debemos adoptar una política propia que en lo inmediato responda a nuestros intereses. “Salud, Pan y Trabajo”, plantea las tareas inmediatas de quienes crean con su trabajo la riqueza que otros se apropian sin piedad aún en las peores circunstancias. Oponemos a que el costo de la crisis caiga sobre nuestros hombros es una tarea inmediata de la clase obrera mexicana.

El Encuentro Nacional de Organizaciones Sociales 2020 nos debe permitir avanzar en la articulación de las fuerzas populares para hacerle frente a la crisis, dar un paso adelante en la necesidad de hacer avanzar la unidad del movimiento social para poder construir una plataforma común de lucha, que ponga al centro de nuestra acción la legítima defensa de nues-

tros derechos. Habrá que ubicar este Encuentro como una de las expresiones en la construcción de un polo social alternativo que haga converger a las distintas plataformas y referentes del campo popular. En lo particular, nosotros planteamos la necesidad de una gran Convención Nacional Democrática de los Trabajadores, este Encuentro constituye un paso en esta dirección. La articulación de las organizaciones presentes y de futuras convergencias populares será fundamental para contrarrestar la reacción de la derecha neoliberal y profundizar el proceso de cambio pendiente en nuestro país.

Identificar las demandas, iniciativas y ejes programáticos para la unidad popular, formular un plan de acción conjunto, establecer formas de coordinación permanentes y mecanismos de interlocución con el gobierno para la solución de nuestras demandas y conflictos son propósitos manifiestos de nuestro Encuentro.

Deseamos pues que este Encuentro materialice sus propósitos de unidad y nos permita avanzar en la dirección necesaria para vivir en un México justo, libre, democrático e igualitario. Reivindiquemos con todo el programa de “Salud, Pan y Trabajo”.

C. José Humberto Montes de Oca Luna, Secretario del Exterior del Sindicato Mexicano de Electricistas. Coordinador Nacional de la Estructura Ejecutiva de la Nueva Central de Trabajadores. CDMX a 25 de septiembre de 2020.

* Actualización del texto con el mismo título publicado hace varios meses por la Nueva Central de Trabajadores de México.

** En este encuentro participaron 56 organizaciones de 14 estados de México.

A MOEDA DIGITAL DA CHINA NA GUERRA DAS NOEDAS

PAULO NAKATANI*

GUSTAVO MOURA DE CAVALCANTI MELLO**

Como está amplamente conhecido, desenvolveu-se nos últimos anos, entre os Estados Unidos (EUA) e China, uma “nova guerra fria”, com disputas no campo do comércio internacional, da política, das novas tecnologias de comunicação e até veladas ameaças e demonstrações militares. Essas disputas estão acontecendo, igualmente, na esfera financeira internacional onde a maior parte dos pagamentos e transferências internacionais é feita em dólar através do sistema de pagamentos internacionais da *Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication* (SWIFT), na qual os EUA têm um peso e possibilidades de controle que nen-

planejada em 2014, e está sendo testada nas cidades de Shenzhen, Suzhou, Chengdu e Xiongan, desde abril de 2020. Em agosto, o *Popular Bank of China* (PBoC), o banco central chinês, divulgou que os testes seriam ampliados para outras grandes cidades e declarou como objetivo garantir a operacionalidade plena do sistema durante as Olimpíadas de Inverno em Pequim, previstas para o final do ano de 2022.

As últimas informações sobre os testes indicam que o volume total de negócios com o DCEP chegou a 1,1 bilhão de yuans ou US\$ 162,0 milhões, em 3,3 milhões de operações. Para tanto, foram abertas mais de 113.300 car-

A operacionalização desse novo sistema de pagamentos interno conta com um primeiro elo que é constituído por: Banco Industrial e Comercial da China, Banco Agrícola da China, Banco da China e o Banco de Construção da China; além de todo o sistema bancário.

hum outro país dispõe. Através desse sistema, os EUA podem estabelecer restrições, taxações e bloqueios financeiros, como nos casos de Cuba, Venezuela, Coréia do Norte e Irã, por exemplo, o que tem se intensificado nos últimos anos. Esse acirramento, bem como a relativa obsolescência técnica do SWIFT e a busca por maior independência em relação ao dólar, explica a criação do *China International Payment System* e o lançamento experimental da moeda digital chinesa, *Digital Currency Electronic Payment* (DCEP).

A iniciativa pioneira da China começou a ser

teiras digitais pessoais e 8.800 carteiras digitais corporativas nos programas piloto (Bray & Tudor-Ackroyd, A., “People’s Bank of China’s digital currency already used for pilot transactions worth 1.1 billion yuan”, *South China Morning Post*, 05/10/2020, <https://www.scmp.com>), entre outras iniciativas, que incluem a distribuição de incentivos monetários por sorteio e a entrega de prêmios a trabalhadores da saúde envolvidos no combate à pandemia (Zhou, Cissy & Borak, Masha, “China’s Shenzhen giving away millions in sovereign digital yuan to test technology and boost consumption”, *South China Morning Post*,

09/10/2020, <https://www.scmp.com>).

A operacionalização desse novo sistema de pagamentos interno conta com um primeiro elo que é constituído por: Banco Industrial e Comercial da China, Banco Agrícola da China, Banco da China e o Banco de Construção da China; além de todo o sistema bancário. Os quatro primeiros têm participação majoritária do governo e são os quatro maiores bancos do mundo segundo a classificação em ativos (Herrera & Long, 2019, *La Chine est-elle capitaliste?* Paris: Editions Critiques, 2019, p.100). O segundo elo da cadeia, entre o sistema bancário e o público, ou consumidores, é constituído pela monumental estrutura de pagamentos digitais produzidas pelas *big techs* Alibaba, Tencent e Baidu. Nessa fase de testes, do ponto de vista do consumidor final, também participam dos projetos-piloto as empresas americanas Starbucks, McDonald's e Subway.

O segundo elo da cadeia, entre o sistema bancário e o público, ou consumidores, é constituído pela monumental estrutura de pagamentos digitais produzidas pelas *big techs* Alibaba, Tencent e Baidu.

Essa estrutura mais aparente, que realiza a operacionalização cotidiana e contínua dos usuários no sistema de pagamentos, já está em pleno funcionamento com o renminbi tradicional. Somente o Alipay, um aplicativo de pagamentos da corporação gigante Alibaba da Ant Financial, e o Wechat, um aplicativo do Tencent, que além de trocas de mensagens semelhantes ao WhatsApp, tem muitas outras funções, dentre as quais um sistema de pagamentos. Elas possuem cerca de um bilhão de usuários cada. Esses dois principais sistemas, do Alibaba e do Tencent, já garantem que cerca de 80% das transações comerciais finais da China sejam efetuados através de dispositivos móveis em um mercado que movimenta US\$ 49,0 trilhões, quase 50 vezes maior do que dos EUA, que movimenta apenas US\$ 99,0 bilhões (Tudor-Ackroyd, "What will China's central bank digital currency mean for Alipay and WeChat Pay?," South China Morning Post, 05/09/2020, <https://www.scmp.com>).

Assim, não só a maior parte da população,

mas todo o sistema de transporte, os shopping centers, as lojas, supermercados, bares, restaurantes, táxis, etc. já estão plenamente adaptados às transações via dispositivos móveis. Deste ponto de vista, a transição do renminbi para o e-renminbi poderá ser efetuada de forma quase que automática, assim que o sistema tenha sido suficientemente testado e corrigido.

Tecnicamente, o sistema foi criado através de uma plataforma baseada nas distributed ledger technologies (DLTs), uma tecnologia digital para registros contábeis, da qual o blockchain é uma de suas formas. Assim, o DCEP se diferencia fundamentalmente das moedas digitais privadas, como a bitcoin, pela emissão, controle e validação centralizada. Ao que tudo indica, esse é o fundamento tecnológico sobre o qual está constituído o sistema de crédito e de pagamentos internos da China.

Para concluir tecnicamente todo o sistema,

entre o PBoC e o sistema bancário e o público, foi criado o Blockchain-based Service Network (BSN), uma instituição com a participação ou a contribuição das gigantescas empresas chinesas como a China Mobile Communications, a China Mobile Group, o Research Institute of Electronic Payment, e a China Mobile Financial Technology. O BSN tem como um de seus objetivos a pesquisa e o desenvolvimento de ambientes amigáveis e de baixo custo para o uso da tecnologia do blockchain. Dessa forma, todo o sistema bancário e de crédito poderá se beneficiar com esse desenvolvimento tecnológico e as operações entre o sistema bancário e o público poderá ser efetivado através do blockchain. Assim, a implantação final do DCEP deverá ser, tecnologicamente, baseada em uma combinação entre o DLT e o blockchain.

Convém observar, não obstante, que ainda que essa rede esteja sendo desenvolvida em ritmo acelerado e testada em diversas cidades chinesas, sua complexidade e seus substanti-

O pioneirismo chinês na implementação de sua moeda digital estatal pode representar uma grande vantagem às suas empresas no sistema bancário e creditício internacional

vos impactos exigem o tradicional gradualismo chinês, e o mesmo vale para o e-renminbi. Em todo caso, o pioneirismo chinês na implementação de sua moeda digital estatal pode representar uma grande vantagem às suas empresas no sistema bancário e creditício internacional, e trata-se de mais um movimento chinês no sentido de questionar o dólar como dinheiro mundial, um importante pilar da hegemonia norte-americana.

As reações não tardarão a ocorrer, como indica um recente relatório do BIS com a participação dos bancos centrais do Canadá, Japão, Suécia, Suíça, do Reino Unido, dos Estados Unidos, do Banco Central Europeu e do próprio BIS (BIS, 2020), onde pretende-se estabelecer os princípios fundamentais sobre as moedas digitais estatais. Além da exclusão da China, não há nenhuma referência ao DCEP já em fase de testes. Em suma, trata-se de mais uma importante dimensão da "guerra fria" entre Estados Unidos e China, que só tende a se agudizar nos próximos tempos.

* Professores do Departamento de Economia e do Programa de Pós-Graduação em Política Social da Universidade Federal do Espírito Santo

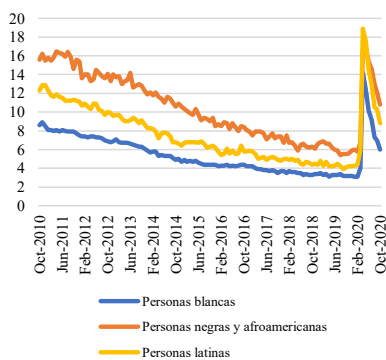


LA ECONOMÍA EN LOS ESTADOS UNIDOS

LUCAS CASTIGLIONI*

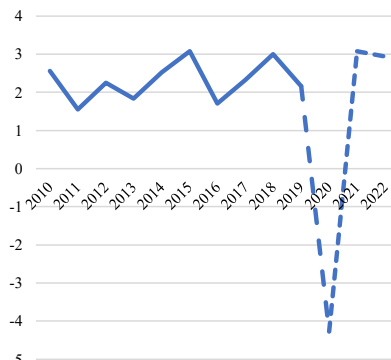
La próxima presidencia de los Estados Unidos deberá afrontar los efectos de la crisis económica expuesta por la pandemia del Coronavirus y los desafíos del mundo pospandemia. Según la última actualización del *World Economic Outlook* del FMI, el PBI de los Estados Unidos caerá un -4,3% en este 2020 y plantea un escenario optimista de crecimiento para el 2021 (3,1%). Por otro lado, según el Bureau of Labor Statistics de los Estados Unidos, la tasa de desempleo alcanzó picos históricos durante los primeros meses de la pandemia (marzo, abril y mayo) afectando más fuertemente el empleo en la población latina y en la población negra y afroamericana. A pesar del descenso de la tasa de desempleo en los últimos meses, las desigualdades se sostienen (en octubre 2020, el desempleo entre las personas blancas alcanzó 6% mientras que en las personas negras y afroamericanas fue del 10,8% y en las personas latinas el 8,8%).

Desempleo (porcentaje)



Fuente: BLS, Estados Unidos

PBI (porcentaje)



Fuente: WEO – FMI (octubre 2020)

COMITÉ
**EDI-
 TO-
 RIAL:**

**Gabriela Roffinelli,
 Josefina Morales y Julio
 Gambina**

Las notas son
 responsabilidad de
 los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI : de-
 safíos y alternativas **ISBN**
en trámite

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial.*, FISyP.